

LA JUSTICIA

Semanario republicano

«LA JUSTICIA» ADMITIRÁ TODA CLASE DE TRABAJOS QUE DERIENDAN LA CAUSA REPUBLICANA, SIEMPRE Y CUANDO VAYAN FIRMADOS POR SUS AUTORES

Año II REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
UNIÓN, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona, jueves 31 Enero de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
1.50 pesetas trimestre. Anuncios y remitidos á precios convencionales.
Pago adelantado

N.º 5

D. ALFONSO FABREGAT BADIA

ABOGADO

Ha abierto su despacho en la Rambla de S. Juan, 72, centesueto y en Valls, Calle Nueva, 4, 1.ª

¡ABAJO LAS LECHUZAS!

La página más negra, el recuerdo más lento, los hechos más repugnantes que en sus folios registra el libro de la historia patria jamás llegaron ni con mucho al grado de ferocidad, salvajismo y fanática superstición que han llegado algunos de los hechos recientemente ejecutados por los familiares del ultramontanismo, por los sectarios y discípulos del Papa negro y por los neo-católicos gobernantes resauradores.

Mientras en la vecina república, en la democrática Francia se dictan leyes para impedir el desarrollo de asociaciones que cual las monacales solo á la destrucción del género humano tienden, en la nación católica por excelencia, en la patria del gran Cisneros, en la culta España tan solo una idea preocupa á sus ministros, tan sólo un pensamiento embarga las facultades de los mangoneadores del presupuesto, la idea de prorrugar por algunos meses, ó algunos años si viene á mano, el transporte gratuito de los reverendos padres, que tan eficazmente contribuyeron á que nos quedáramos sin colonias, y el pensamiento de donde podrán colocar á los mismos y á los pobrecitos expulsados de Francia; idea y pensamientos que les tienen tan dominados que ni siquiera se acuerdan de los infelices que derramaron por ellos su sangre y esperan de ellos su orden de repatriación.

Mientras en San Sebastián y otros puntos se enseña en las escuelas que el liberalismo es pecado y que el liberal es un sér semisalvaje; hay autoridades que sin el menor asomo de vergüenza ni rubor condenan á infelices obreros á penas en extremo degradantes por el solo hecho de leer pásmense ustedes! el libro de Volney *Las Ruinas de Palmira*; hecho que por sí sólo demuestra el grado de audacia que poseen los caciques que dirigen la marcha política del país y al mismo tiempo el grado de degradación á que ha llegado este último.

Mientras esa raza absorbente y dominadora, esa chusma despótica y cruel que sueña con volvernos, para mayor gloria de Dios por supuesto, á

los felices (para ellos) tiempos de las corozas y cordeles, de las cuñas y tenazas, de los relajados y herejes, levanta suntuosos palacios y edifica soberbias mansiones donde entregarse á la molice, á la corrupción y á la holganza sin que nadie les moleste lo más mínimo en su tarea de recogimiento y meditación, hay quien dicta leyes para impedir que se reúnan en local alguno, sociedades obreras cuyo número de asociados exceda de cuarenta individuos.

Y ni ha formulado nadie la más leve protesta ni ha habido un hombre siquiera que se resigna ha oficiar de nuevo Cristo en esa obra de regeneración, pero regeneración verdad, que todos deberíamos emprender.

Si echando á un lado los convencionalismos estúpidos que á nada conducen nos decidiéramos á emprender una campaña seria y fuerte, tenaz y vigorosa contra el común enemigo, que no es otro que el funesto clericalismo que nos domina, otro sería nuestro estado; otra nuestra situación política y económica.

Es necesario, es preciso, es indispensable que al grito de ¡Abajo las lechuzas! derroquemos cuanto huelva á cirio, cuanto indique fanatismo, hipocresía y ultramontanismo; sin distinción de clases ni categorías.

Tan lechuza es la que se chupa el aceite de las lámparas en las iglesias como las ó los que se chupan la libertad, la vida y la fortuna á que tiene un derecho tan sagrado á indiscutible el obrero, como el monarca, el plebeyo como el aristócrata.

CLAUDIO LIBERTO.

LOS ENEMIGOS

Dos naciones estaban en guerra.

Ambas creían tener el mejor derecho á la posesión de un territorio de pocos kilómetros y escasos pobladores. Después de largas y enfadosas negociaciones había quedado sin solución el problema y se juzgó que ya que no la razón debían las armas fallar el pleito. Pensaron que la fuerza podía determinar la pertenencia de unas tierras que el derecho no había sabido adjudicar.

—No os convencen nuestros argumentos— se decían recíprocamente aquellos pueblos— más ya os convencerán nuestros cañones.

Todos los ciudadanos juraron vengar con sangre la terquedad de sus adversarios. El patriotismo conmovió sus cuerpos, cual si estuviesen agitados por el dinamismo de una corriente eléctrica.

Para armarse y adquirir máquinas de combate no vacilaban en sacrificar el oro que las artes de la paz exigen. Les tenía sin cuidado la ruina de sus respectivos países y no les

doña que obreros y agricultores abandonasen sus fecundas herramientas, símbolos de la vida, para empuñar las destructoras armas, emblemas de la muerte. Nadie osaba poner reparos á todo género de medidas encaminadas á obtener la victoria. Verdad que los terrenos objeto del litigio no remunerarían al vencedor de los dispendios de la guerra. Pero quedaría incoñme el honor nacional, al cual las gentes rendían ardiente culto.

Encargados del mando de las tropas los más entendidos generales; los mejores estrategas concibieron ingeniosos planes y las fuerzas contrincantes se buscaron.

Apolo escondía la faz, como avergonzado del espectáculo que ante su vista iba á desarrollarse; más de la mitad de su disco se ocultaba tras la escarpada cumbre de la sierra.

Por las vertientes del valle descendían silenciosos dos ejércitos. A la mortecina luz del crepúsculo relucían los machetes de los soldados, las espaldas de los oficiales y los cascos de los ginetes. De vez en cuando resonaba el vibrante cornetín ordenando diversos movimientos de los dos bandos contrarios. Los distancias iban acortándose gradualmente.

Los artilleros establecieron sus baterías en los puntos altos; la infantería se distribuyó estratégicamente; bajaron al llano los escuadrones de caballería.

Aquellos hombres que jamás habían visto su semblante y que ignoraban su existencia; que no tenían que vengar ningún personal agravio; que no podían reprocharse ninguna ofensa, se odiaban á muerte. ¿Quién encendía aquella pasión en sus pechos, en aras de la cual iban á sacrificar su vida ó á quitar la de otros hombres, á morir ó á ser muertos?

¿Quién les inducía al exterminio?

La falsa idea de patria.

Para satisfacerla, al aparecer la aurora del nuevo día cubrían el campo sangriento; despojos, miles de cadáveres humanos.

Si esto es el patriotismo, ¡maldito mil veces sea!

Desapareció el sol. Negro sudario cubría el paisaje.

Retumbó un cañón, siguió el trueno estampido la fugaz claridad del fogonazo y cuando los soldados se aprestaban á entrar en batalla, iluminó de improviso al valle una luz vivísima coloreada por el iris de mil diversos colores. Da entre aquella aureola, colocado en su radiante centro, destacábase un semblante risueño, augusto, de una expresión ensañadora.

Era el genio de la Fraternidad.

Rodeábanle la Justicia, la Igualdad, y la Revolución.

La multitud de combatientes alzó los ojos y escuchó del genio estas palabras:

—¿Porque vais á luchar, hombres homicidas? ¿porque, en vez de animaros el espíritu de la solidaridad y el amor, recurris al extremo violento y criminal de resolver vuestras discordias teniendo con vuestra sangre la tierra? ¿como no os une estrecho lazo de fraternal consorcio y no resolvéis vuestras diferencias á la luz de la razón? Sea cualquiera el pretexto, estais cometiendo un crimen odioso.

—¡Defendemos nuestro derecho! ¡Pelemos por la patria! ¡No mueva el patriotismo!—clamaron de todos lados.

—¿Como!—replicó el genio—¿Defendéis vuestro derecho, y lo encomendáis á las armas? ¿Peleais por vuestra patria, y la desmembráis, arrebatándole los brazos y la riqueza que su bienestar há menester? ¿Os mueve el patriotismo, y arruináis los hogares de vuestra tierra?

Y aún que así no fuese, ¿pensais que el sentimiento de patria es del exclusivo patrimonio de una nación? Todos los seres humanos aman al país en que nacieron, á todos os prosperidad interesa.

¡Ah! Si algunas ideas mentirosas no envenenaran vuestra mente, habrais hallado una solución pacífica.

—¿En donde debíamos buscarla?—interrumpieron cien voces.

—En la razón, en el derecho; jamás en la fuerza, jamás en las armas. ¿Tendreis más razón porque salgais triunfantes, ó menos si quedais vencidos?

¡Volved á vuestros hogares! ¡Haced con vuestro saber y actividad próspera y feliz á esta Patria, á la cual tanto alardeais amar! ¡No hagais de este amor grito de guerra contra otros, al igual que vosotros hombres y por lo tanto acreedores á la dignidad y á la vida, ¡Transformad en forjas las fabricas de cañones, en martillos los fusiles, en azadones las espadas!

—El enemigo niega nuestros derechos y se empeña en contrariarlos; debemos conquistar por la fuerza lo que de grado no nos quiere conceder.

Entonces el genio cedió la palabra á la Justicia.

—¿En que fundais vuestros respectivos derechos?—preguntó ésta con voz á la par dulce y severa.

—En la etnografía—dijeron unos.

—En el lenguaje—objetaron otros.

—En la Historia—clamó un grupo numeroso.

—En las costumbres—el contrario respondió regiendo.

—Todo cuanto aducís—continuó la Justicia—sobre ser contradictorio, es insuficiente! El asentimiento de sus moradores, es el único título para dominar un país. ¿Contais con él?

—Lo ignoramos—contestaron.

—Pues yo os lo diré: quieren ser libres.

—Si los habitantes del territorio que disputamos se oponen á nuestra dominación, á las armas toca aplacarles—dijo un general de cuyo pecho pendían innumerables cruces y medallas.

—¡Calla infame!—exclamó la Justicia indignada.—Si otro imperio más poderoso quisiera someteros á su soberanía, encontrarais razonable su pretensión?

—No, jamás—los ejércitos respondieron.

—¿No creéis legítimo que os domine otro estado y queais dominar á los demás? ¿Jumolais la independencia de un pueblo y pretendéis que os respeten la vuestra?

—Oh patria! ¿Como prostituyen tu nombre de que manera lo hacen servir de disfraz para la rapacidad y la violencia! ¡Hombres que tal hacéis, no sois patriotas sino delincuentes!

—No hacemos otra cosa que lo que nos mandan—dijeron los soldados.

La Igualdad, al oírlo, se expresó del siguiente modo:

—Entre las filas solo veo hijos del trabajo, obreros desvalidos; ¿dónde están las clases directoras y las privilegiadas?

—Nos dirigen, nos gobiernan, combinan proyectos y ejecutan planes.

—Pero no exponen su vida; no dan su sangre—signió la Igualdad diciendo.—Si tienen más aptitud, más capacidad, están obligados á más deberes, pero no dotados de más derechos. Mientras ellos disfrutaran de los beneficios de la victoria, no tocarán las consecuencias de la derrota, si la hubiese; si la miseria se cerniese sobre la nación sus repletas arcas les darán medios de subsistencia, y vosotros los proletarios sucumbiréis. No vacilan en entablar combates porque saben que no perderán ni sus vidas, ni las de sus seres queridos; á no ser así temerían los dolores de la guerra, que solo á vosotros, huérfanos de la fortuna, os tocará sentir.

La Fraternidad os ha dicho que sois hermanos. Yo añado que sois compañeros de explotación. No os mateis para servir á los que os desprecian teniendoos por cosas, no por hombres ¡Abrazaos! ¡Dejad las armas!

—Pero recogedlas luego—añadió la Revolución—y volvedlas contra los tiranos. Ellos son los enemigos, porque juegan con vuestras vidas.

Os niegan el bienestar, el fruto de vuestro trabajo, que ellos, los explotadores, disfrutan. Pero aún no están satisfechos y... ¡quieren robarnos la vida!

No lo permitais.

¿Oís? En el reloj del tiempo, ha sonado la hora de la Revolución social.

A. ROVIRA VIRGILI.

La libertad en España

Queda prohibido leer el libro ó periódico alguno que no lleve el Revisado por el Ordinario y el sello de la parroquia.

Por si aún se duda que el clericalismo es el enemigo más poderoso que tenemos en España, país donde tanto se blasona de liberal, de defensores decididos de la libertad y de un revolucionarismo hasta allá, véase en prueba de ello lo que dice un periódico:

«Por entretenerse en leer «Las Ruinas de Palmira» en una casa de Ubeda, han sido maniatados y conducidos á la cárcel, por orden gubernativa, cuarenta hombres del campo.»

«Razón habrá tenido para ello el tal gubernativo para dictar semejante disposición, y es que habrá recordado aquello de que todos los pueblos tienen el gobierno que se merecen.»

Y tanto es así, que si el pueblo no mereciera el actual gobierno no lo tendría, pues emplearía los últimos adelantos de la ciencia para deshacerse de él y de los demás.

Pero esto y mucho más lleva trazas de ocurrir si el pueblo no se decide á hacer *cau y limpia*, en vez de lo contrario de lo que predica impulsado por ese maldito convencionalismo que todo lo ha corroido y podrido por *mor del garbanzo*; más no hay que descuidar, que continuando por ese camino hasta el garbanzo se acabará, y todo por no tener los hombres *aquello* de que las mujeres carecen.

Y después se podrá continuar gritando: ¡Viva la libertad! ¡Viva el país de los... borregos, diré yo.

NAYÉN.

RECORTE

EL FEDERALISMO

El federalismo es el principio vivificante del mundo moderno; sin hablar de los Estados Unidos, el poderoso Imperio germanico es una federación, Brasil comprende veinte Estados, Méjico y Suiza son federaciones, Suecia y Noruega asimilado; Austria no se disuelve sino gracias á su federación con Hungría, Inglaterra no pierde sus colonias.—Australia y Canadá—porque les dió amplísima autonomía, y en sus propias islas la vida local es

tá muy desarrollada. De otra parte, España, Italia, Turquía, centralistas á *tut pria*, no gozan de prosperidad; Francia no es tan floreciente como se piensa, y Rusia, este gigante centralizado, ya tiene gérmenes de disolución interior. Concluyo de todo esto, que el federalismo no encierra ningún peligro, al contrario, es un principio muy moderno y salvador.

PEDRO GOLOVACHEV

LOS CATECISMOS

Se ha hablado estos días de los catecismos que, por lo visto, se enseñaban á los niños en algunas escuelas públicas de San Sebastián.

No sabe San Sebastián las ideas que con ellos pueden imbuirse en la mente de los niños y las fatales consecuencias á que tales enseñanzas pueden llevar.

No se trata, no, de enseñar á los niños la doctrina de Cristo, sino la de los Sardá y Salvany que rectificando al D. vino Maestro cuando dijo «amaos los unos á los otros», predicando «odiaos los unos á los otros» y borrando de la Santa Ley aquel precepto de «honrar á vuestro padre» escriben «aborrecer á vuestro padre... si es liberal.»

Tales monstruosidades son sencillamente intolerables. Si por descuidos de los Gobiernos y deficiencias de las leyes, prevalecieron hasta aquí, fuerza es que lo defectuoso se reforme y lo necesario se cree.

Si los peligros contra el orden y la paz de la nación se conjuran con medidas especiales, ¿no han de conjurarse los peligros contra el orden y la paz de la familia?

Véanse algunas de las doctrinas de ese catecismo:

«P.—¿A quién imitan los que vociferan libertad? »
«R.—A Lucifer, el primero que levantó esa bandera; y también los compara Dios en su escritura á las bestias y salvajes.»

De modo que á un niño cuyo padre sea liberal se le hace creer en la escuela que su padre es un salvaje. Es decir, que en San Sebastián donde la inmensa mayoría de los vecinos son liberales se les enseña, á los niños á considerar á sus padres como á bestias. ¿Puede esto talararse? Es racional, es siquiera cristiano?

Otra enseñanza: «P.—Con que no hay grado del Liberalismo que sea bueno? »
«R.—No lo hay; porque el Liberalismo es pecado mortal y esencialmente anticristiano; so o que algunos llaman liberalismo á lo que no lo es.»

Más adelante: «P.—¿Cuáles son los principios liberales? »
«R.—Ya dije que los de 1789; los que llaman soberanía nacional, libertad de cultos, imprenta y enseñanza, moral universal, y otros así.»

Y más adelante: «P.—Entonces ¿peca quien es liberal en política? »
«R.—Ciertamente; porque en la política liberal consiste el liberalismo que la iglesia condena.»

Si para muestra basta un botón bastará los apuntados para hacer ver á la opinión liberal lo que constituye la novísima enseñanza de doctrina cristiana en las escuelas que el pueblo costea para el pueblo.

(La Voz de Guipúzcoa.)

Una carta de Kruger

Con motivo de haberse dirigido el partido republicano federal de Madrid á las Cortes proponiendo que España se adhiera á la primera potencia que pida la resolución del conflicto anglo boer por medio de un arbitraje, ó en ù timo caso sea nuestra nación la que formule tal propuesta, el venerable presidente del Transvaal le ha dirigido la siguiente carta:

«Señores de la Comisión ejecutiva de la Asamblea republicana federal de Madrid: «Os agradezco el testimonio de cordial simpatía que me habeis dado. Esas calurosas manifestaciones de interés me son particularmente gratas. Ellas me reconfortan, así como á mi pueblo, en la lucha que sostenemos en nombre del Derecho y la Humanidad.»

«Digno recibir, con la expresión de mi gratitud, la seguridad de mis sentimientos distinguidos.—El Presidente de la República Sudafricana, Pablo Kruger.»

TIROTEO

¡Olé la prensa!

Un periódico de esta capital se nos descuelga la pasada semana con un artículo ó cuento dedicado al señor gobernador civil don Enrique Vivanco, es cuyo título «De como empieza y de como acaba una comida fin de siglo» y que según gentes mal intencionadas iba dirigido ó encaminado á demostrar las artes que empleamos, no uno, dos colegas de esta ciudad, cuando se trata de divertirse y comer.

Y digo yo ahora.

Señor censor, Catón ilustre, ¿porqué en tiempos más remotos cuando el señor gobernador se llamó Casas y no Vivanco, cuando algunos industriales no estaban en huelga forzosa, porqué, digo, no ejerció V. esas funciones de que hoy se muestra tan orgulloso y ufano?

¿Es que por aquellos tiempos también maseaba el aludido colega?

Nosotros á fuer de caballeros y por el compañerismo que nos impone la profesión (¿periodística ¿eh?) aconsejamos al colega que no tire piedras al vecino teniendo los manos de mazapan, y mucho menos que sienta plaza de moralizador trasnochado por que es un oficio que tiene muchas quiebras.

Y conste que de lo dicho, por el *Diario del Comercio* que es el colega á que aludimos no va nada con nosotros, puesto que no vivimos en el *Campo* ni una vez por semana; ni somos amigos de soltar opiniones á diario.

Al dar á nuestros lectores la noticia de que don Marcelo está *sin cade ó non cade* por *mor* de los nombramientos recientemente hechos por el general Linares, el más profundo pesar embarga nuestros sentidos y la tristeza más honda nos llena el espíritu de miedos y escrúpulos neo-místicos.

¡Qué desgracia la nuestra! ¡Qué porvenir más negro le espera á nuestra pobre España si el ilustre, el insigne y el archicatólico don Marcelo la deja abandonada!

—Por mi parte desde hoy voy á rezarle á la virgen del Presupuesto que en bien de los sectarios fervientes del clericalismo reaccionario no deje de su mano á tan santo varón.

Un telegrama y un diálogo.

«De Roma dicen que se han cometido nuevos robos de consideración en el Vaticano.»

—Pues no dicen que el Papa es muy pobre? ¿Qué habrán robado? A algún paquete de pitillos de á 30 céntimos?

—No hombre, no vé V. que dice robos de consideración pues le han robado eso.

A los grandes esfuerzos hechos por los elementos con que cuenta en esta capital el ilustre prócer señor Conde de Lascoiti se debió, el que no fuera derrotada su candidatura por las oposiciones.

«La lucha fué empeñada por lo cual es inútil decir que no salió por ninguna parte.»

Telegrafía de Madrid.

«El cuerpo eclesiástico del ejército ha regalado por suscripción al señor Ugarte, un magnífico juego de té, fabricado por la casa Agreda.

«Es de plata, y se calcula un valor en unas 2.100 pesetas.»

Será sin duda alguna para que no se fije como ministro en los catecismos en que se enseña que «el liberalismo es pecado.»

¿No les parece á ustedes?

El Liberal se ocupa de la cuestión de moralidad municipal en España, diciendo que dorará mucho tiempo el desbarajuste que hoy existe.

El ministro de la Gobernación que corrigiese con mano firme estas deficiencias, dice, obtendría las simpatías de la opinión pública.

¿De veras amiguito?

Pues ya puede V. esperar sentado porque mientras rija el sistema de centralización absorbente que hoy tenemos no habrá Ugartes que impidan ni puedan impedir los chanchullos municipales.

El Liberal, comentando las declaraciones de señor Sagasta, dice que el pueblo soberano, el pueblo libre no figura ya sino en la servidumbre de escalera abajo.

No rije más que el despotismo y la tiranía, añade, representados por la hipocresía de los políticos, por los Sres. Sagasta y Silvela y por los demás que les secundan, pues las Cortes han entrado á formar parte de la servidumbre de escalera arriba.

«Pero ese Liberal ¿está en el timbo? El pueblo soberano, el pueblo libre ¿ha figurado alguna vez en la servidumbre de escalera arriba?»

Desengáñese el colega madrileño, el verdadero pueblo, que es el que debiera ser libre y soberano no ha figurado jamás ni de escalera abajo ni de escalera arriba por ser demasiado condescendiente con los políticos situacioneros y cuantos les siguen.

Copiamos: «La timba de Montecarlo ha consignado en la última temporada, ó «año económico» 225.000 francos para el obispo, clero y escuelas de Mónaco, y 150.000 francos más para otras pías.»

Que les parece á ustedes si son aprovechados los timberos de Montecarlo.

Con el fruto del juego comen y bailan con el que dan al clero.

salvan el alma.

«Si será guason el Poncio leridano! El Nuevo Régimen publicó un notable artículo sobre el hecho de haberse prohibido en Correos la circulación de las tarjetas postales catalanistas y que reprodujeron gran número de periodistas, sin que nadie viese en las palabras del semanario federal cosa alguna vituperable.»

Pero lo que nadie ha visto lo ha advertido el gobernador de Lérida, quien ha impuesto 100 pesetas de multa á *La Veu del Segre* por haber copiado el artículo de referencia.

Proponemos para dicho señor una medalla de corcho.

Merece esto y algo más.

«Se salvó la Patria! Nos dicen que cierta Corporación de esta capital ha amenazado con la cesantía y otras penas á los empleados á quienes se sorprenda *in fraganti* en el horrendo delito de decir *¡caracu!* ú otra cualquier blasfemia.»

A los señores componentes de la mentada entidad no debe preocuparles gran cosa la instrucción del pueblo, único modo de elevar su grado de cultura y hacer que desaparezca el vicioso hábito de echar sa pos y culebras por la boca; lo cual no impide á dichos caballeros adoptar medidas civilizadoras que, como la citada, van derechamente á la regeneración.

En este dichoso país andan sueltos los que *filtran é irregularizan*, los que falsean elecciones y escamotean actas, pero por un *¡batúa!* se corre inminente riesgo de visitar el presidio.

Precisa reconocer que estamos en el mejor de los mundos posible.

¡Ya lo creo que sí!

«Leemos *asombrados* que los ingenieros navales tienen en estudio un proyecto en virtud del cual el Alfonso XIII quedará convertido en un crucero mixto.»

«Como van á horrorizarse las grandes potencias!»

Su poderío naval va á verse en un tris. ¡Un crucero mixto! ¡Y español!! Debe ser una gran cosa.

En Bois—Colombes ha muerto oscuramente un sábio que ha hecho más por el progreso y bienestar de la humanidad que todos los magnates y guerreros juntos.

Nos referimos á Gramme, el célebre electricista, inventor de la máquina dinamo-eléctrica.

Ni los periódicos le han dedicado un suelto, ni el telégrafo ha transmitido los detalles de su agonía.

Al igual que muchos héroes de la ciencia, procede de las filas del pueblo. En su juventud fué carpintero.

Hubiese sido un asesino del género humano y le habrían levantado un monumento.

Pero no ha sido más que un sábio y el polvo del olvido cubrirá su memoria.

Leemos: «Según noticias de Santiago, Gobernador civil de Barcelona, Sr. Hinojosa, ha obtenido mayoría en la elección de senador verificada en aquella Universidad el próximo pasado domingo.

Créese que de un momento á otro dejará el mando superior de aquella provincia.»

Si aceptara el Sr. Hinojosa un consejo de amigo le rogaríamos que no se desprendiera de dicho cargo, puesto que podría seguirlo desempeñando junto con el de senador del reino y el de catedrático de Historia antigua y media de España en Madrid.

Pregunta V. como ¿Pues por el sistema Marconi.

Un dato: «En un pueblo de la Coruña se ha descubierto recientemente una mina de oro.»

Nada pues ya saben donde han de ir los pobrecitos frailes y demás ensotados que expulsan de la vecina república.

Otro idem. Dice un periódico de los cándidos.

«En virtud de la nueva ley promulgada por el Gobierno francés de las mil quinientas, y pico, asociaciones religiosas, existentes en aquella nación no van á quedar más que la tercera parte.

Sentiríamos que se confirmase la noticia.»

Nosotros también lo sentiríamos amigo; y lo sentiríamos por dos razones, la primera porque cuantos sean allí expulsados se meterán por las puertas de nuestra casa y la segunda porque el gobierno francés no debería dejar ni una para un remedio.

Doña Isabel II que fué invitada para apadrinar la boda de la Princesa ha manifestado que no le será posible asistir á dicha ceremonia por encontrarse enferma habiendo delegado su representación en una dama de la alta aristocracia española.

He aquí un rasgo de delicadeza que deberían tener otros muy presente para imitarlo en casos dados.

Cortamos de La Autonomía de Reus: «Crimen de un cura.—Con fecha 26 telegrafían desde Granada:

«Los periódicos de Baza dan cuenta de un crimen repugnante cometido por el coadjutor de la parroquia de Santiago, José Escudero Gabarron, que atropelló brutalmente á una niña de once años.

La inocente víctima trató de resistirse y dió voces en demanda de auxilio; pero el cura ahogó los gritos de la niña maltratándola cruelmente.

Cuando las autoridades tuvieron conocimiento del hecho, se personaron en casa de la niña, que fué conducida al Hospital en grave estado.

La población está indignadísima, habiéndose acordado entablar la acción popu-

lar, contra el autor del delito.—Fernandez.»

No hay pena bastante severa que compense el escandaloso hecho de que nos ocupamos, por lo cual no sería de extrañar que los encargados de juzgar á ese miserable, abundando en nuestro parecer, le echaran á la calle por no encontrar en el Código penal bastante severa para el culpable.

Vean Vds. lo que dice una revista francesa ocupándose de la riqueza minera en todo el mundo.

«..... Las minas de España son, generalmente, más considerables y más ricas que ninguna.»

¡Eh! colega, no sea V. guasón porque si se enteran de ello los frailes, monjas y jesuitas del resto no digo ya de Europa sino del orbe van á querer que les demos el diezmo y nos van á dejar completamente diezmados á nosotros.

¿Verdad que ha sido broma? Dígallo V. bajito, que no se enteren

Lo Camp de Tarragona publicó en su editorial del pasado domingo un quento gracios, que lo es verdaderamente.

Con éste son dos los cuentos que caen como una bomba en la redacción de cierto periódico de la localidad.

Pero nosotros sabemos aún algo más sobre el particular.

Y es que á la comida principio de siglo costeada con lo recaudado en los hospitales de la población á que el colega se refiere, asistió cierto sujeto al mismo tiempo torrista y catalanista y que, si no estamos mal informados, es redactor ó algo así de Lo Camp.

Desde Valls

Al Director de LA JUSTICIA: Querido amigo: Sabrosísimas por demás son las ocurrencias que en esta ciudad tienen lugar en la época presente:

Los empleados en la Secretaría del Ayuntamiento, á los que se les deben siete meses de sus mequinos sueldos han presentado la dimisión en vista de que no cobran, dirigiendo al mismo tiempo comunicados á los periódicos locales, en los que hacen constar su actitud, escribiendo también exponiéndole su situación al Sr. Ministro de la Gobernación, al Sr. Gobernador civil, al Sr. Capitán General de Cataluña y á cuantas autoridades se hallen invitadas para dichas fiestas.

Al mismo tiempo se anuncia la salida de un nuevo periódico local que llevará por título: El Escándalo cuyos anuncios son

EL ESCÁNDALO

Se publicará en breve EL ESCÁNDALO Periódico de Valls.

Se publicará probablemente para las fiestas de la Candela y dará un escándalo.

Por cierto que la autoridad local fundándose en la suspensión de garantías constitucionales no ha querido dejar circular estos anuncios y como se teme que traten de hacer lo mismo con dicho periódico se publicará éste en otro pueblo cualquiera aunque ocupándose de asuntos exclusivos de Valls.

La situación de este Municipio, que es uno de los más ricos de Tarragona, no puede ser más desastrosa.

A los empleados municipales se les deben hasta siete meses.

A los maestros de 1.ª enseñanza se les deben de 13 á 15 000 pesetas.

A la Hacienda se le deben 3.000.000 de pesetas.

El alquiler de los locales de escuela no se paga.

La subvención al Colegio de 2.ª enseñanza no se paga.

En solo dos trimestres se han evaporado del Ayuntamiento 58.000 pesetas.

Y mientras tanto no tienen ingreso en las arcas ni se les dá entrada (aunque se cobran), á la mitad de los impuestos, como pasa con los arbitrios sobre el ganado lanar que se sacrifica en Picamoixons.

Y mientras tanto hay concejales que se dan de baja en la contribución industrial, en la que contribuían por cerca de 400 pesetas, á pesar de lo cual continúan ejerciendo su industria.

Yo no sé si esto tiene nombre en el diccionario. Si lo tiene no debe ser muy honroso.

Ya iré poco á poco dando á usted datos curiosísimos acerca de la Administración municipal de Valls; mientras tanto queda suyo affmo. s. s. q. b. s. m.

El Corresponsal.

Valls 29 Enero 1901.

Crónica científica

El sábio doctor Henry de Rostkschild ha dado días atrás una interesante conferencia en el Instituto Pasteur, teatro de las más grandes conquistas de la ciencia médica, acerca de los microorganismos de la leche.

Son éstos de dos clases: patógenos y no patógenos.

Acerca de los últimos, que son los que pueden dar origen á enfermedad, son los de la tuberculosis, la fiebre tifoidea, la gastroenteritis y la difteria, un arsenal aterrador.

Estos microbios se introducen en la leche, ya por el agua con que se enjuagan los recipientes, ó la que se añaden fraudulentamente los mismos industriales ó proceden de las manos ó los vestidos de las personas encargadas de ordeñar las vacas. Por sí misma rara vez lleva en suspensión microbios patógenos.

Un estudio muy detenido ha demostrado que es un error creer que, porque la vaca padezca tuberculosis pulmonar, la leche puede producir en el hombre la misma dolencia; tan solo es esto cierto cuando los tubérculos residen en las glándulas mamarias.

Tan cierto es esto; que mientras la tuberculosis no haya atacado más que los pulmones, puede comerse sin escrúpulo la misma carne del animal.

Para evitar todo mal se usan dos medios de esterilización actualmente.

Uno la pasteurización, método suficiente, aunque mas general que consiste, como es sabido, en elevar el líquido á la temperatura de 70 grados. Pero esta temperatura no es suficiente para la destrucción de los esporos; de suerte que la leche pasteurizada debe ser consumida dentro de las veinticuatro horas.

Para evitar este inconveniente, lo mejor es conseguir la esterilización absoluta que, se obtiene por medio de un sencillo aparato, empujando el líquido á un calor húmedo á la presión de 120 grados durante un cuarto de hora.

Embotellado y cerrado el recipiente herméticamente puede conservarse por tiempo indefinido.

Este es el sistema usado en el Instituto.

Sección de noticias

Pablo Alsina

Este nombre modesto y honrado es casi desconocido para la actual generación, que por otra parte no muestra el menor interés para conocer á los patricios antecesores suyos, ni para honrar su memoria é imitar sus virtudes.

Demócrata sincero, republicano consecuente, ciudadano integérrimo, la clase obrera de Barcelona, durante el gran período de la Revolución de Septiembre, vió en su susteridad, en su amor al trabajo y en su entusiasmo por el ideal, un reflejo de sus propias virtudes y de sus más íntimas aspiraciones.

Diputado de las Constituyentes y senador más tarde durante la época de la oposición heroica del partido republicano español, desempeñó estos cargos con una delicadeza y una buena fe, que hoy los mercaderes de la política, apoderados de las representaciones populares por y para

sus miserables granjería, tomarían á chacota.

Vino la República, el Gobierno ansiado, el ideal por el que suspirara en su juventud y Pablo Alsina, solicitado, honrado, enaltecido por todos, especialmente consultado por el gran estadista Emilio Castelar, pudiendo serlo todo, bastándole alargar la mano para coger un cargo vitalicio, una ganga barocática, paliativo seguro contra la miseria... volvió al telar, en calidad de obrero manual y de trabajador sin gerarquías en su posición ínfima y de paria y sin perspectivas de porvenir.

Esta es la historia sencilla, del amigo que hemos perdido para siempre y basta relatarla, para tejer en su memoria la más honrosa y bella de las coronas.

Descansen en paz nuestro distinguido correligionario y reciba su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

Ha quedado definitivamente constituido en esta capital el Consejo de Federación Local Obrero. Lo celebramos.

El baile celebrado en los salones del «Centro Federal» el domingo último vióse concurrísimos en extremo, con lo cual inútil creemos decir que la concurrencia salió altamente satisfecho de dicho Centro; no dudando de que el sábado próximo serán muchas las familias que asistan al baile que se efectuará en dicha sociedad, con orquesta á cargo de los señores socios de la Juventud.

Reciban nuestra sincera felicitación dichos jóvenes por sus desvelos en proporcionar un rato ameno á las señoritas que embellecen dicho local con su asistencia.

Sería en extremo conveniente que el señor Yxart se dignase dar un paseito por algunas calles de la parte alta de la población, ya que no dudamos que si viera el deplorable estado en que se encuentran la inmensa mayoría de ellas, ordenaría su recomposición y limpieza.

Hemos recibido la visita del nuevo colega Boletín del Centro Industrial, órgano de la sociedad del mismo nombre.

Dicho Boletín que por cierto está muy bien editado, dice en sus propósitos que defenderá cuanto en bien de Tarragona se proyecte ó haga necesario.

Inútil es decir que nos tendrá á su lado y que agradeciendo el saludo que á la prensa dirige establecemos con él, gustosos el cambio.

POR LA PRENSA DE LA LOCALIDAD nos hemos enterado de que el señor Vivanco ha tomado ya posesión de su cargo de Gobernador civil de esta provincia.

Trasladamos la noticia á nuestros lectores por lo que pueda interesarles.

Ha salido para Brooklyn (Estados Unidos) donde piensa fijar su residencia nuestro querido amigo y correligionario don Francisco Serra y Olivé.

Sentimos la ausencia del amigo, y le deseamos muchas prosperidades en el nuevo mundo.

Según noticias fidedignas, en breve se publicará en la ciudad de Valls, un semanario titulado El Látigo Administrativo, dedicado exclusivamente á defender los intereses morales y materiales de dicha población.

Hemos leído no hace muchos días en un colega local que un guardia de orden público atropelló á un caballero en la plaza de la Fuente; y para mayor esclarecimiento de los hechos debemos hacer constar que no hubo tal atropello, y si, algo de provocación por parte del aludido caballero que según todos los síntomas debía estar algo alegrillo. A cada cual lo suyo, colega.

COMISIÓN ORGANIZADORA DE LAS ESCUELAS LAICAS

Esta Comisión acordó aumentar el número de individuos que la forman, con los señores don Ramón Barceló, don Antonio Nayan y don Manuel Comas; como asimismo exponer listas de suscripción mensual voluntaria en las sociedades «Centro Federal» y «Casino de la Fusión Republicana.»

SECCION DE ANUNCIOS

LA JUSTICIA

SEMANARIO REPUBLICANO

Redacción y Administración: Unión, 54,

Precios de suscripción 1'50 pesetas trimestre

En la imprenta donde se confecciona este periódico, se hacen toda clase de trabajos tipográficos con el maor esmero, prontitud y economía.

UNIÓN 54.-TARRAGONA

FÁBRICA de BRAGUEROS

Aparatos Ortopédicos

Herniados (trencats)

Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlo. Cuesta poco hacer un bragueros, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir por que sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación.

No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias.

El Braguer o Arriado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención o curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en bragueros de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Gsa Montserri-Unión, 34, TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPANIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cadiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Coruña, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamos, Cádiz y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

Sección de noticias

El Ayuntamiento de Tarragona, en sesión celebrada el día 20 de mayo de 1931, acordó publicar en esta sección de noticias los anuncios que se refieren a los intereses de los vecinos de esta ciudad.

En consecuencia, se publica en esta sección de noticias el anuncio que se refiere a la adjudicación de un contrato de obra pública.

El anuncio que se refiere a la adjudicación de un contrato de obra pública, es el siguiente:

Se adjudica a favor de D. Juan María de Sureda y de Sureda, el contrato de obra pública que se refiere a la construcción de un edificio de viviendas en la calle de San Juan, número 70.

El precio de adjudicación es de 1.500.000 pesetas.

El adjudicatario deberá cumplir con las condiciones que se establecen en el pliego de condiciones.

Gabinete Odontológico del Doctor JORDAN Cirujano Dentista

ex operador de la casa del doctor Treviño, de Madrid, ex alumno del Colegio Español de Dentistas, etc., etc.

Recibe en Tarragona todos los martes de 9 mañana a 5 tarde, Rambla de San Juan, 70, entresuelo.

OPERACIONES odontológicas, Y EXTRACCIONES con ó sin anestésico.

ORIFICACIONES con martillo automático ó con el célebre oro SOLILA.

EMPASTES en gutta-percha, paté Hiltz's, sílex, mail, coral, amalgamas de platino, etc.

DIENTES Logan y Pivot.

CORONAS refinadas.

APARATOS PROTESICOS en gutta-percha, coutech vulcanizado, celuloide platino, oro, aluminio, y por todos los sistemas hasta el día conocidos.

ELIXIR Y POLVOS DENTIFICOS del Dr. Jordán. De venta en todas las farmacias.

Gratis a los pobres que acrediten serlo.

GABINETE Y TALLER DE PROTESIS DENTAL EN REUS, PLAZA DE PRIM, 2, PRAL.

En Tarragona Rambla de San Juan, núm. 70, entresuelo, todos los martes.

El Ayuntamiento de Tarragona, en sesión celebrada el día 20 de mayo de 1931, acordó publicar en esta sección de noticias los anuncios que se refieren a los intereses de los vecinos de esta ciudad.

En consecuencia, se publica en esta sección de noticias el anuncio que se refiere a la adjudicación de un contrato de obra pública.

El anuncio que se refiere a la adjudicación de un contrato de obra pública, es el siguiente:

Se adjudica a favor de D. Juan María de Sureda y de Sureda, el contrato de obra pública que se refiere a la construcción de un edificio de viviendas en la calle de San Juan, número 70.

El precio de adjudicación es de 1.500.000 pesetas.

El adjudicatario deberá cumplir con las condiciones que se establecen en el pliego de condiciones.

El Ayuntamiento de Tarragona, en sesión celebrada el día 20 de mayo de 1931, acordó publicar en esta sección de noticias los anuncios que se refieren a los intereses de los vecinos de esta ciudad.

En consecuencia, se publica en esta sección de noticias el anuncio que se refiere a la adjudicación de un contrato de obra pública.

El anuncio que se refiere a la adjudicación de un contrato de obra pública, es el siguiente:

Se adjudica a favor de D. Juan María de Sureda y de Sureda, el contrato de obra pública que se refiere a la construcción de un edificio de viviendas en la calle de San Juan, número 70.

El precio de adjudicación es de 1.500.000 pesetas.

El adjudicatario deberá cumplir con las condiciones que se establecen en el pliego de condiciones.